

UN RITUAL DE BARRIO SALADILLO QUE CRECE AÑO A AÑO EN TODA LA CIUDAD



Los nenes y nenas del taller de arte (8 y 9 años), junto a las profesoras Vela Diglio y Eladia Acevedo, muestran los muñecos preparados para llevar a la fogata.

Arte y tradición alrededor de la fogata

Como se preparan los chicos de la Escuela Musto para el ritual de San Pedro y San Pablo, del próximo miércoles

Marcela Isaías
misa@laportal.com.ar



Cada 29 de junio los vecinos y vecinas de Saladillo tienen una cita en el Parque Regional Sur: La fogata de San Pedro y San Pablo. Un ritual donde el fuego es el convocante y los chicos del taller

de arte de la Escuela Musto, los principales protagonistas. Hasta ese encuentro llegan desfilar con sus muñecos que han imaginado y preparado especialmente para esta fogata colectiva a la que definen "toda una tradición". Una experiencia donde el arte y creencias populares convergen en el espacio público.

Eladia Acevedo es la coordinadora del Taller de arte para niños y adolescentes (de 4 a 15 años) de la Escuela Municipal de Artes Plásticas Manuel Musto. A cada paso tiene una historia para compartir: una muestra de grabados donde participan producciones de nenas y nenas de 4 años con las de los adultos; los

talleres de fotografía y grabado y la muestra de Ismael Zuanigh en la planta alta, por citar algunas. "La escuela está siempre experimentando, en movimiento", dice de una de las cosas que más le gusta encontrar en su oficio.

En ese recorrido habla de la historia de la Musto, a la que usa un trabajo de más de 30 años. Es artista plástica, egresada de Bellas Artes de la Universidad Nacional de Rosario (UNR) y también maestra jardinera. Su pasión sin dudas es el arte. Y en la escuela de la zona sur está, dadas todas las condiciones para darle rienda suelta.

En una de las galerías de la planta baja están los muñecos y

adornos que desde principio de año preparan los chicos y chicas con único fin: quemarlos el día de la Fogata de San Pedro y San Pablo. Y a ninguno les preocupa mucho que terminen en el fuego colectivo porque tal como explican sin mayores rodeos "se trata de una tradición". "Y si alguno no quiere quemarlo no lo hace", agrega Eladia para poner el acento en que el ritual es sobre todo un lugar de encuentro justo al fuego, de participación lúdica en el espacio público.

La explicación

En el ingreso de la Musto (Sanchez de Bustamante 128) un texto explica que "la fogata es una antigua celebración que rinde tributo al fuego en sus diferentes significaciones y simbologías. Integra un conjunto de tradiciones populares, que heredas de la inmigración, se afianzaron a principios del siglo XX con el surgimiento del barrio como ámbito participativo". A Eladia la entusiasma recordar que la primera de la que participó la Musto fue a principios de los noventa, por iniciativa del actor y director de teatro Norberto Campos y el taller de escultura de la escuela. "Se hizo en el Parque de España. No trazo más de diez

personas", dice y relata cómo a lo largo de todos estos años el rito ha crecido en participación. "Ha germinado en otros espacios de la ciudad".

Esa breve intervención inicial fue tomando forma de proyecto en la Musto para sumarse con su impronta a la práctica que cada año repiten los vecinos de Saladillo. Primero —repasa Eladia— desde los talleres para adultos de la Escuela y desde hace buen tiempo desde los talleres para chicos que tiene a su cargo. Siempre contando con el empuje de los profesores y directores; en el recuerdo de la docente hay una mención particular a Osvaldo Bogliolo y el actual director, Daniel Andrin.

La Musto, la Dirección del Parque Regional Sur y los vecinos de Saladillo son quienes se encargan que se cumpla esta

«

El fuego nos reúne a todos. Hay algo de un ritual que nos reúne, que nos encuentra y los chicos lo viven de esa manera"

tradición. En ese repaso, Eladia Acevedo nombra a Julio Olasánchez, más conocido como El Caña, un reconocido tatuador, vecino del barrio muy solidario que se paró en frente de cada fogata. También para describir cómo en estas experiencias artísticas confluyen la memoria, las costumbres y las historias personales.

El próximo miércoles 29, cerca de las 18, arrancará otra vez la marcha de muñecos diseñados especialmente para este encuentro, será de la mano de cada uno de sus creadores. La Murga Matadero Sur acompaña este recorrido que culmina en el ingreso del Parque Regional Sur, donde casi hora más tarde se realiza la fogata.

Llegar a este momento implica para el taller de arte para chicos involucrarse en un proceso de trabajo que comienza el primer día de clases. "Sabén desde el primer momento que los muñecos que hacen son para este fin", dice Eladia y cuenta que los materiales que usa son resinsulas plásticas bien sencillas y visibles.

Y la verdad es que las producciones infantiles y de los adolescentes son hermosas. El grupo de 8 y 9 años —a cargo de las profesoras Vela Diglio y María Mondino— sale un rato de sus trabajos semanales para mostrar sus bichos y sumarse a la foto. Un cisne, aguililla de las rosas, un cuervo, cada uno diseñado de qué propósitos para la fogata. Valentino exhibe una cotorra verde brillante, Blanca un pavo real bien colorido. Pilar un pingüino celeste, verde y naranja. "Estos colores lo hacen mágico", asegura la nena orgulloso de su muñeco construido en un tubo de cartón. También está Gabriel que comparte un águila de grandes alas: "Es linda la fogata, es como una tradición. Yo ya fui otras veces. Además de los muñecos ponen un montón de ramas y hojas secas".

Trabajo Integral

El proyecto de la fogata se desarrolla en sintonía de cómo se trabaja en el taller de arte para chicos: "Abordamos —dice Eladia— las artes plásticas de manera integral. A veces se dibuja, hacen pinturas, se usan distintos materiales. Hay ciertos cruces de lenguajes porque hay una cantidad de propuestas, de ensayos, que son como estímulos para trabajos posteriores, que al seguir tiene una resolución plástica: a lo mejor leyeron un cuento, vieron una obra de niños y adolescentes. El año pasado festejé sus 70 años. Fue inaugurada como escuela pública en 1945, gracias a la donación por testamento del reconocido pintor Manuel Musto. Fue su casa taller. Desde entonces convoca cada año a sumarse a sus diferentes propuestas a los vecinos y vecinas de Barrio Saladillo. Las muestras que permanentemente organiza la Musto dan cuenta de esta metodología que sostiene.

Detrás de esta movida que crece año a año hay un trabajo de hormiga", al que se suman

las escuelas del barrio, de otras zonas de la ciudad. Han pasado organizaciones sociales, como la Asociación Chicos, también otras escuelas municipales como la de Danzas y la de Música. Además de otros espacios que desde hace buen rato han optado por sus propias fogatas, como las experiencias del Centro Cultural El

Obrador de la zona oeste, o el del Parque Alem.

"El fuego nos reúne a todos. Es un espectáculo que calienta en la noche invernal, porque siempre hace mucho frío. Hay algo de un ritual que nos reúne, que nos encuentra y los chicos lo viven de esa manera también", dice Eladia a modo de invitación.



La Fogata de San Pedro y San Pablo del año pasado.



Eladia Acevedo, la coordinadora del taller para niños y adolescentes.

TALLERES PARA CHICOS Y ADULTOS

Más de 800 alumnos

A la Escuela Municipal de Artes Plásticas Manuel Musto asisten unos 800 alumnos, de los cuales 250 participan del taller de arte de niños y adolescentes. El año pasado festejé sus 70 años. Fue inaugurada como escuela pública en 1945, gracias a la donación por testamento del reconocido pintor Manuel Musto. Fue su casa taller. Desde entonces convoca cada año a sumarse a sus diferentes propuestas a los vecinos y vecinas de Barrio Saladillo. Las muestras que permanentemente organiza la Musto dan cuenta de esta metodología que sostiene.

Detrás de esta movida que crece año a año hay un trabajo de hormiga", al que se suman

ofrecen talleres para adultos desde los 16 años, sin límite de edad; si requisitos respecto a previa escolaridad de atención, cedería, color, dibujo, diseño de objetos, escultura, fotografía, grabado, heliografía, historia del arte, litografía y offset, madera, metal, pintura, proyecto, serigrafía, entre otros.

Informes

Más información en el blog de la escuela cartelermusto.wordpress.com. También en rosario.gov.ar al: 4809526 de lunes a viernes de 9 a 12 y de 16 a 19.

EN GALERÍAS

El pintor de Saladillo

En la sala Boglione de la Escuela Musto se expone un conjunto importante de trabajos de Aldo Magnani. La muestra, curada por Guillermo Fantoni, expone obras de un artista que exploró el suburbio en la ciudad

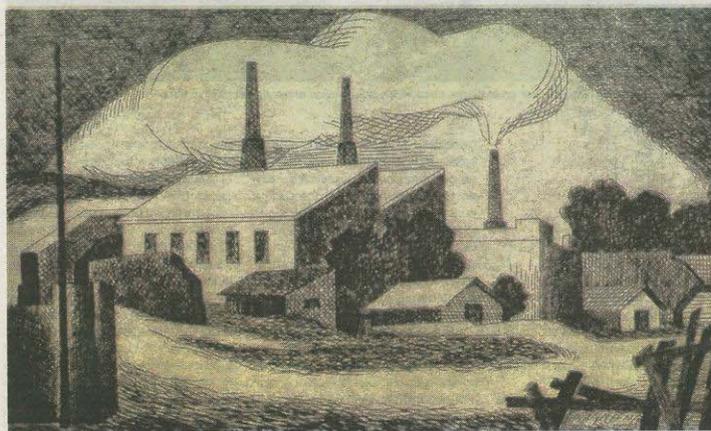
"Podría decirse que la vida, con todo lo que este término implica, cabe en los lindes de un barrio y que a su vez, como si fuera el puño de una mano, cabe en la pintura que lo representa tal como ocurre con la obra de Aldo Magnani; una producción dedicada, casi de un modo exclusivo, a los escenarios y personajes de Saladillo y, del mismo modo, a sus aledaños como los míticos descampados de La Basurita que alimentaron obras de la literatura y de la plástica", señala Guillermo Fantoni, historiador, catadrático e investigador en arte al referirse a la obra de Magnani. Por estos días, y hasta el 30 de septiembre, un conjunto importante de trabajos del artista se exponen en sala Boglione de la Escuela Musto (Sánchez de Bustamante 129).

Aldo Magnani (Rosario, 1922) egresó de la Escuela Provincial de Artes Plásticas en 1950, pero además por un breve lapso tomó clases en la por entonces recién fundada Escuela Municipal de Artes Plásticas Manuel Musto, que ahora recibe sus obras en una muestra curada por Fantoni.

Magnani también asistió al taller de Ricardo Sivori, a quien acompañó en la fundación del Grupo Síntesis. Con Juan Grela rescató elementos de grabado y junto a él fundó la Agrupación de Grabadores de Rosario. Sus obras han integrado muestras como "20 años de permanencia en la pintura" (Galería Carrillo, 1973); "La diversidad de lo moderno. Arte de Rosario en los años cincuenta" (Fundación Osce, 2011); y "El realismo como vanguardia. Berni y la Mutualidad en los 30" (Fundación Osce, 2014). Asimismo, su actividad ha sido reseñada en los catálogos y libros de las muestras señaladas así como también en **Cronología del arte en Rosario y Crónicas, documentos y otros papeles**, publicados por el crítico y coleccionista Isidoro Stullitel en 1968 y 1971.

Pero este currículum sería incompleto si no se considera la dedicación de Magnani por retratar la cuestión social. "Un artista que desde los dieciocho años mantuvo militancia en la izquierda, y que por esa razón desarrolló, con particular énfasis desde los años cincuenta, un «realismo moderno» comprometido con los problemas sociales que percibía como urgentes y sustanciales", destaca Fantoni.

La obra de Magnani, mucho más tardía que la de otros artistas como Manuel Musto y Augusto Schiavoni que también eligieron esos escenarios, "registra en nuevas claves estéticas e ideológicas, otros aspectos temáticos que inrumperon aproximadamente en los años treinta cuando los campos de tierra arada que fascinaron a la primera generación de artistas rosarinos cedieron el lugar a un nuevo escenario que desde entonces comenzó a gravitar con intensidad en



el universo del arte: el suburbio, con sus casas, sus calles y su gente", agrega el curador.

En ese sentido, "el artista cultivó durante gran parte de su vida un identificable repertorio de temas: paisajes suburbanos y fabriles, retratos de obreros y mujeres trabajadoras, escenas con los niños y animales que merodean en las periferias", dice Fantoni.

Magnani se acercó al conjunto de obras de los miembros de la Mutualidad tiempo después de su disolución. También conoció personalmente a varios de ellos por compartir ideas y actividades políticas y frecuentó, con particular asiduidad, a Gambartes, Grela y Sivori. Influído particularmente por este último y como miembro del Grupo

Síntesis, Magnani cultivó un realismo sustentado por la geometría que sostuvo largamente y con una convicción militante hasta fin de los años setenta.

Escenas de Saladillo: obras de Aldo Magnani, en la Escuela Musto (Sánchez de Bustamante 129), hasta el 30 de septiembre, de lunes a viernes de 8 a 12 y de 15 a 21.

Breves

PRESENTACIÓN

Nuevo libro de Soto Payva

Sacrilegos, de Carlos Soto Payva, se presentará el miércoles, a las 20, en el auditorio de la Asociación Médica (Tucumán y España). Junto al autor participarán de la presentación Humberto

Lobosco y Fernando Avendaño. Además, y para ilustrar algunas escenas del libro actuarán Naum Krass, María Laura Amela, David Ederly, Omar Fanucchi y Lili Jaksic. Componen **Sacrilegos** cuatro dramas breves, el último de los cuales es el que da título al libro, y trata de un encuentro atemporal entre Sócrates, Sade y Freud.

ARTE

Dos muestras eSTUDIOG

Dos muestras se exponen hasta el 1º de octubre en la galería de arte y diseño eSTUDIOG (Catamarca 1427, locales 12 y 24). Se trata de **Lejísimo**, de Leandro Yadanza, y **Empapelado N°1: estudio y caracterización**, de Luciana Paoletti. De lunes a viernes, de 11 a 13 y de 17 a 20.30.

LOS CAPRICHOS

Exponen grabados de Cochet

Entre el 12 y 20 de este mes, en el SUM de la Facultad de Arquitectura, ubicada en el predio universitario de Riobamba y Beruti, se exhibirá **Los Caprichos: crónica de una guerra**, de Gustavo Cochet. Integran la muestra los grabados de Cochet, propaganda gráfica del período, entrevistas y textos sobre el tema. La exposición busca conmemorar el 80º aniversario del inicio de la Guerra Civil Española, y se hace en el marco del Congreso sobre Democracia que se realizará tendrá lugar en la Facultad de Ciencia Política entre el 12 y 15 de este mes.

TEATRO EL CÍRCULO

Paisajes de Diana Dowek

En la sala Juan Trillas del Teatro El Círculo (Laprida 1235) inaugura el viernes, a las 19.30, la muestra **Paisajes** comunes, de Diana Dowek, con curaduría de Rosa María Ravera. Luego, la exposición se podrá visitar de lunes a viernes, de 10 a 12.30, y de 16 a 20, y los sábados de 10 a 12.30.

MUESTRAS

Donde la imagen sucede

Cada lunes, desde octubre de 2010, Paulina Scheitlin publica fotos de situaciones cotidianas y a la vez extrañas en facebook. Un registro del que ahora exhibe una selección en la Escuela Musto

Osvaldo Aguirre | LA CAPITAL

Paulina Scheitlin está un poco sorprendida de sí misma. O más bien de sus fotografías, como si se hubieran independizado después de que ella las hubiera capturado. "Empecé a hacer La foto de los lunes en octubre de 2010, en paralelo al trabajo que iba haciendo de fotografía de la ciudad y que después dio lugar a El centro, el libro que publicó la Editorial Municipal. Nunca pensé, ni siquiera sospeché, que lo iba a hacer por ya casi cuatro años, que iba a generar un cuerpo de obra de 200 imágenes", cuenta, en la planta alta de la Escuela Municipal de Artes Plásticas Manuel Musto, donde presenta una selección de las obras que cada semana sube a un perfil de facebook.

"En los rollos que sacaba iban apareciendo cosas medio extrañas. Al principio me costaba entender para qué las sacaba. Pero las separaba y las ponía en una carpeta. Entonces trabajaba en una oficina y un lunes se me ocurrió subir una foto. Era un chiste, me empecé a reír con mis amigos en facebook. Pero al otro lunes me dije «voy a subir otra foto». No es que me propuse armar un proyecto sino que empecé como algo para desconstruir la semana, ya que a todos nos cuesta empezar el lunes con el laburo, y después no lo pude dejar de hacer", dice Scheitlin.

Cronista en la ciudad

Nació en Rosario en 1979, se inició como fotógrafa en 2003 y en 2007 empezó *Ensayo ciudad*, el primer trabajo donde se reconoció como fotógrafa y el que dio lugar a su primera muestra en el Museo de la Ciudad. "Antes trabajaba en una oficina —recuerda—. El arte era de los otros, no me veía como productora de nada. Me gustaba mucho la fotografía pero no veía la posibilidad de ser yo misma fotógrafa, hasta que comencé. La cantidad de fotos que saqué cuando hice ese ensayo fue una locura".

En una agencia publicitaria le enseñaron los pasos convencionales de la fotografía: "Ahí hice desfiles de moda, fotos de productos de navidad, catálogos de mayonesa. Pero la fotografía publicitaria no me termina de cerrar, no es algo en lo que me siento muy cómoda. Es una fotografía muy pensada, hay que tener en cuenta que va el título, el logo y el nombre de la empresa, y se complica a la hora de componer. Prefiero andar con mi cámara libremente y buscar". Su formación siguió así, "en parte autodidacta, en parte de pasar por la Escuela



De aquí y de allá. "Prefiero andar con mi cámara libremente", dice Paulina Scheitlin.



Al paso. El frente de una fábrica de barrio Alberdi, en La foto de los lunes.



Pequeñas presencias cotidianas. Los objetos mínimos, presentes en la mirada de Scheitlin.

Musto y en parte de preguntar mucho, empecé sacando y equivocándome un montón".

En la introducción a *El centro*, escribió: "Mi mirada descansa donde la imagen sucede. A la vuelta de la esquina, en la vidriera de algún berretín olvidado, entre el cálido rurrún de las mesas de un bar, en oficinas urgidas de necesidades, en la siesta que duermen los barrios, en el vuelvo enseguida, entre las calles estriadas de tanto andar. Veo gente. Gente y cosas. Y cosas que son de la gente, eternas, ordinarias". Y esa visión podría ser extendida a *La foto de los lunes*, un registro de pequeñas situaciones, escenas insólitas y objetos curiosos que están a la vista, pero que no se advierten hasta que son fotografiados.

Pero no todo es la imagen en esas crónicas al paso por la ciudad. También están los textos. "Tengo un cuaderno de apuntes, donde anoto extractos de los libros que voy leyendo. La foto de los lunes empezó combinando ese cuaderno con las fotos de archivo", explica Scheitlin.

La relación entre texto e imagen no es directa. "El concepto limita, la intuición nos libera", dice la frase de José Gurvich que la fotógrafa eligió para acompañar la foto de una especie de homenaje al Hombre de Neanderthal, tomada en la ciudad de Stutgard; una cita de Gottfried Benn —"Tú sirves a reinos inexplicables y en los que no existe la victoria"— se asocia misteriosamente con la imagen de un estacionamiento vacío, y más precisamente con las letras del cartel donde se pide estacionar de culata. Algunos textos del cuaderno de apuntes resuenan con la fuerza de una clave, como unos versos de Atahualpa Yupanqui: "Sólo están lejos las cosas/ que no sabemos mirar".

Los carteles y las vidrieras son temas recurrentes en *La foto de los lunes*. "Me gustan mucho los negocios, y esas vidrieras son como un recorte, que sucedió sin querer, dentro de mi mirada convencional —explica—. Como si quisiera mirar ese absurdo que hay en algunas cosas. No intervengo de ninguna manera en lo que quiero fotografiar, y en general no hablo, trato de pasar desapercibida. Soy muy tímida. Saco la foto y me voy".

La muestra ofrece una selección de 39 fotografías, realizadas por la propia autora. "Mi tema es la ciudad, y Rosario particularmente", dice, aunque también hay fotos tomadas en otros puntos del país —como la del caballo de madera gigante en el ingreso de Arias, provincia de Córdoba— y del exterior. Prefiere los lugares que parecen detenidos en el tiempo, levemente anacrónicos —tiene una serie aún inédita sobre el bar Central, de Mitre y Urquiza—, como mostró en *El Centro*, con imágenes de mueblerías, tiendas, tintorerías y la Peña Rosarina de Pescadores Deportivos, entre otros sitios que parecen de otro tiempo, pero son parte del presente.

Trabaja con una Canon FT QL. "Una cámara muy básica, muy mala. Me han dicho que es la peor de las Canon en rollo pero me hace tan feliz. Ya nos conocemos. Es como una extensión de la mano. Me siento cómoda con esa herramienta, sé las mañas que tiene, la puedo cargar caminando". Y como dice André Kertész (en el cuaderno de apuntes de Paulina Scheitlin): "La cámara es mi herramienta. A través de ella doy razón a todo lo que me rodea".

En Sánchez de Bustamante 129, hasta el 12 de septiembre, de lunes a viernes de 9 a 12 y de 15 a 20.

Agendarte

* **Infantil.** Hoy se inaugura en el Distrito Municipal de Avenida Uriburu 637 una exposición de obras realizadas por los alumnos de la Escuela Yúpanqui, en el marco del Día Internacional de la Lucha contra el Trabajo Infantil. En tanto, el lunes 18 se inaugura *Claro y distinto. Construyendo identidad*, muestra fotográfica organizada por el Área de Diversidad Sexual municipal.

* **Salón.** Hoy se inaugura el XII Salón del Pequeño Formato José Palpacelli. A las 19, en la Casa del Artista Plástico (Avenida Belgrano y Sargento Cabral).

* **Che.** Este miércoles, a las 19, se inaugura en la Secretaría de Cultura y Educación (Avenida Aristóteles del Valle 2734) *Los paraguas por la paz*, de Matt Lamb; y en el Espacio CELChe del mismo lugar, la muestra itinerante *Los viajes de Ernesto Guevara por América*, donde se rememoran las recorridas que el Che realizó en su juventud y mediante los cuales atravesó el país y América latina.

* **UNR.** En el ciclo Mostrarte 2012, desde este miércoles se podrá ver en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Rosario (Siberia) la serie de pinturas de Verónica Mazza, *Naturaleza... su devenir*. En la apertura actuará el alumno de la Escuela de Música Facundo Vázquez (guitarra y voz), desde las 19.30.

* **Dibujos.** En el salón Rector Ricardo Suárez de la Sede de Gobierno de la UNR (Maipú 1065), Mabel Rodríguez expone dibujos con el nombre de *Belisfinhol*.

* **Interacciones.** La Pequeña Galería (3 de Febrero 464) expone desde este jueves, a las 19.30, *Interacciones*, muestra curada por Alicia Mac Donald.

* **Fotos.** Diego Barra expone fotos de su autoría con el título *Pago de los Arroyos*, desde este viernes a las 12, en el Centro Cultural Parque Alem (Nansen al 100).

* **Castagnino.** Desde este viernes, a las 19.30, en el Museo Castagnino (Avenida Pellegrini 2202) se inauguran las muestras *Impreso en la Argentina*, recorridos de la gráfica social desde la colección Museo Castagnino+Macro, a 50 años del gran premio en grabado a Antonio Berni en la Bienal de Venecia. Proyecto y curaduría: Silvia Dolinko. Además podrán recorrerse las exposiciones *Intérprete de la xilografía*, de Mele Bruniard, con curaduría de Nancy Rojas, y *Linterna Internacional*, de Magdalena Jitrik.

* **Alfano.** En el Museo Gallardo (San Lorenzo 1949), Shirley Alfano expone la muestra pictórica *Colección de mariposas*.

* **Fotos II.** Gabriel Casas y Jorge Scilipoti exponen fotografías desde el lunes 18, en el Distrito Municipal Centro, de Wheelwright 1486.

* **Fotoperiodismo.** La XXIII Muestra Anual de Fotoperiodismo Argentino se expone hasta el 1° de julio, en el Centro de Expresiones Contemporáneas (Sargento Cabral y el río).

PLASTICA Exposición de Clelia Barroso en la Escuela Musto

Sus "Visiones singulares"

Hasta el 13 de julio podrán disfrutarse los trabajos de esta prestigiosa artista rosarina, de "constante actitud innovadora". Con curaduría de Eladia Acevedo, la muestra rescata más de cinco décadas de pintura, dibujo, collage y grabado.

Por Beatriz Vignoli

Desde el jueves pasado hasta el inicio de las vacaciones de invierno, el 13 de julio, puede visitarse en la espaciosa y moderna Sala Boglieno en la planta alta, espacio de exposiciones de la Escuela Municipal de Artes Plásticas Manuel Musto (Sánchez de Bustamante 129), la muestra *Visiones singulares*, que ofrece una selección de más de cinco décadas de pintura, dibujo, collage y grabado de la prestigiosa artista rosarina Clelia Barroso. "Su obra es siempre joven", se entusiasma la curadora, Eladia Acevedo, artista y docente al igual que Clelia, de quien Acevedo destaca "una constante actitud innovadora". La muestra es el resultado de una intensa visita al taller y su depósito, donde con la ayuda de la artista y su hijo Mauro Machado (también artista y docente), la curadora eligió obras realizadas en diferentes etapas de su vasta producción.

Profesora Nacional de Dibujo, egresada del profesorado de la Escuela Normal Superior N° 2 (para la que proyectó un mural), Barroso continuó su formación a fines de los años cuarenta en el taller del pintor Ricardo Sivori, perfeccionándose en dibujo y pintura; en los años '50 estudió grabado con Juan Grella G. y cerámica con Leo Tavella. Fue miembro del Grupo Síntesis, fundado en 1952 por Sivori y sus discípulos. Fue premiada por la Fundación Astengo por "su valioso aporte a la cultura de la ciudad" donde nació y trabaja. En 2004 —en ocasión del Congreso de la Lengua— su obra fue seleccionada para ambientar los camarines del teatro El Círculo de Rosario. No hay cerámicas en la muestra, pero sí unos estudios de gatos y rostros de sus tiempos con Sivori; la influencia del Grella de los '50 se ve en la equilibrada composición de sus xilografías, mientras que el de los ángulos rectos y las formas planas (más a los Torres García) aflora en un dibujo en birome y se actualiza en las composiciones pictóricas de los '90, con una paleta de grises azulados y ocres naranjas que invoca al maestro de su maestro, amigo del anfitrión Musto: Augusto Schiavoni. Arraigada en esta doble

tradición litoral y rioplatense, a lo largo de los años la pintura de Clelia desplegará su personalísimo "universo simbólico, en el que conviven figuras, formas, colores; signos, palabras, escritos; referencias al mundo vegetal y animal", enumera Acevedo, aunque las palabras no alcancen a dar cuenta de la fineza con que el pincel de Barroso articula líricamente una viva diversidad de interiores, manuscritos, exotismo, nonsense y palimpsestos callejeros. Desde sus utopías urbanas casi abstractas de los '60 y los misteriosos mirlos azules que acechan junto a sus "Ventanas" de mediados de los '80, pasando por el aire de época a Julián Usandizaga de sus grafitos realistas fantásticos de los '70, hasta los collages de este siglo, Clelia es fiel a su propio mundo y al anclaje local, madurado y suelto en las series de los '90: *Cuadernos de apuntes*, *Memoria de las paredes* y esa pintura casi collage que es la serie de las postales.

Barroso sigue investigando y recientemente se inició en la técnica del vitraux con el arquitecto Alfredo de Gregorio. Pueden ser los azules puros de los vitrales o aquellos azules profundos de sus primeros experimentos pictóricos, donde se despliegan follajes casi abstractos, los que relumbran en sus "postales" junto a unos oros otoñales de fuego. La lógica lírica del collage rigió sus entrecruzamientos gestuales y como azarosos, donde retumban frases y avisos ("¿Quién llora en los pasillos?" "Carpe diem"). Sus superposiciones de figuras evocan el funcionamiento de la memoria en el estilo de la corriente de conciencia de Virginia Woolf: honra el modernismo su inventiva constante de danza sobre el abismo de lo inesperado. ¿Y qué mejor lugar para este encuentro que la antigua casa en el barrio Saladillo del pintor Musto, homenajeado en la placa de la fachada por su contemporáneo, el escultor Blotta, y donde hoy se agitan sin cesar los pinceles y las gubias al ritmo de canciones de los Beatles?



Cuatro pinturas de la serie Postales (1998), de Clelia Barroso.

Documental inédito sobre Grella

Imágenes del Maestro

A partir de los años '60, cumpliendo un amable mandato de su maestro Juan Grella y con la colaboración de su condiscípulo Rodolfo Elizalde, el pintor Emilio Ghilioni recopiló imágenes de obras y documentos de vida de toda una constelación regional moderna, con los que daba audiovisuales. Se vio el año pasado en la Facultad de Derecho la digitalización de su archivo personal sobre Lucio Fontana, y hoy, a las 18, en el auditorio del espacio Fundación OSDE (Bv. Oroño 973), por primera vez se mostrará al pú-

blico su video sobre Juan Grella. Todo eso en el marco de la muestra *Los hermanos Schiavoni. Legado y vigencia*, que incluye pinturas de Ghilioni y Elizalde, entre otros autores, articulando una tradición alternativa local de modernismo situando, según la definen los curadores, el 31 de mayo, a sala llena, los dos pintores evocaron cálidamente a Grella en diálogo con los curadores, Iván Hernández Largaña y Sabina Florio, investigadores y docentes de la UNR. La muestra puede verse hasta el próximo 17.

Carlitos Gardel, la eterna sonrisa

PHOS. Galería de Arte Contemporáneo de Pilar, presentó la muestra *Carlitos Gardel, la eterna sonrisa*, el pasado 31 de mayo en Defante & Compañía SA de Máquinas y Herramientas, en su salón principal de ventas de Avenida Ovidio Lagos 1350. A través de la mirada de artistas de distintos ámbitos y generaciones que le han rendido homenaje a su condición de gran mito argentino, bajo la curaduría de María Claudia Defante y Andrea Ronco, se conforma esta original y simpática muestra de presentación sobre la figura de Carlitos Gardel.



De la serie Ventanas.